

PRESENTACIÓN

*No podemos contar con la auto-
maticidad del progreso;
no podemos abandonar por consiguiente,
el análisis crítico de nuestras al-
ternativas históricas reales*

Wallerstein, 1999



El presente tomo de *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación* fue motivado por la realización del “Primer Seminario de Filosofía Política”, organizado por la carrera de Filosofía y Pedagogía de la Universidad Politécnica Salesiana- Sede Quito, en el mes de marzo de 2010. Algunas de las reflexiones desatadas en ese encuentro y otras posteriores, son las que deseamos compartir con nuestros lectores.

La filosofía nos permite espacios de creatividad, de pensar cosas nuevas, de buscar esos ‘no-lugares’ de la utopía. En las fuerzas creativas de la gente y en sus luchas, podemos bosquejar una nueva sociedad. Lo político, entonces, no tanto como disputa de intereses sectoriales o luchas de hegemonía, sino como un espacio de producción de subjetividad. Como un espacio para transformar rótulos preasignados, de lo que ‘somos’ en búsqueda de lo que ‘podemos’ y ‘queremos’ ser y hacer.

Parecería que las utopías, los sueños de la humanidad acerca de otras maneras de vivir, de coexistir, de educar,

de compartir, se hubieran agotado. Puede ser este un momento de pensar en la política, no como estrategia para obtener poder de manera individualista o partidista, sino como táctica de nuevas creaciones colectivas, de nuevas resistencias (y como pensaba Deleuze, la resistencia es anterior al poder).

Eso que pasa entre nuestros cuerpos, entre nuestras identidades, y que no se puede reducir ni a lo privado ni a lo público. Eso común es el fondo -a la vez natural y social, biológico y cultural- desde el cual se puede reinventar la vida: la nuestra es la época en la que esa reinención se ha vuelto, de modo explícito, el nudo de lo político (Giorgi G, 2010)

Recuperar categorías de análisis ocultas en la actualidad por el neoliberalismo y por corrientes posmodernas podría hacer más visibles algunas continuidades de los procesos de cambio social y político de los años sesenta y setenta. Hoy siguen luchando y resistiendo clases, subclases y/o sectores sociales por cuestiones de injusticia, de subsunción y explotación, pero son generalmente interpretadas como señales de identidad individual o de un simple 'desequilibrio' del sistema. Pocas son las miradas teóricas y también de sentido común o de los medios de comunicación que enfocan estos procesos como anti-sistema y/o anti-capitalismo. En consecuencia, lo político y lo ideológico en muchas interpretaciones y análisis, queda subsumido por la lógica del mercado. Aclaremos, aunque es evidente, que el contexto de los años setenta es bien distinto del de la última década del siglo XX y ésta primera del XXI, y por lo tanto los sujetos, las acciones y los procesos deben ser analizados en esos contextos. Si antes la 'revolución' significaba, por ejemplo, romper una opresión oligárquica o dictatorial, o con determinado modelo impuesto de desarrollo capitalista; hoy la 'revolución' es entrar al libre mercado o luchar contra algunos atributos 'salvajes' del neoli-

beralismo. Desde aquí se ven rupturas y discontinuidades en los procesos sociales, porque otros son los contextos y los tiempos, las políticas y los actores.

Desde un enfoque dialéctico de totalidad, podríamos preguntarnos por la búsqueda de una sociedad diferente. Y atender la resistencia como un espacio de construcción del 'nuevo mundo' y de respuesta al proceso de precarización que estamos sufriendo. Mientras más global se hace la exclusión, más universal puede hacerse la resistencia y surgir nuevos horizontes civilizatorios (cfr. Cedeña)

En un mundo donde el mercado aparece como valor, en donde no existe una democracia inclusiva y realmente participativa, los reclamos por una verdadera democracia y una justicia real son un ejercicio de poder, son un ejercicio político y no pueden ser ejercicios legítimos, si se nutren de la exclusión.

Entonces, la Filosofía junto a otras ciencias sociales pueden erigir un desafío pendiente: el de construirse desde sus reflexiones y desarrollo epistemológico en espacios de construcción de mecanismos políticos de emancipación, de búsqueda de consensos y de desarrollos de nuevas utopías, cambios y transformaciones socio-políticas y generar modelos también, 'legítimos'. Entender la política en un contexto de la totalidad de la praxis humana, sin dejar de lado la razón de la totalidad dialéctica, haciendo así una 'ciencia politizada' (cfr. Varsavsky), desentrañar el engaño de la sociedad moderna que transforma los medios en fines en sí mismos, apareciendo los primeros como entidades autónomas (Galafassi, 2005: 103) y desocultar el mundo de la praxis humana, pueden ser desafíos que queramos asumir.

La praxis humana puede cambiar y transformar la naturaleza y la realidad humano social, ya que esa realidad es creada por el hombre mismo. Y desde esa óptica,

todavía puede pensarse en una praxis revolucionaria y en la producción social y política del ser humano como totalidad, como ensayo de respuesta al contexto general de crisis capitalista y del sistema democrático representativo.

Estas opciones ayudarían a pensar de manera diversificada el propio proceso de la modernidad, o pensarla no sólo impuesta por la elite política, sino pensarla ‘desde abajo’, desde los movimientos sociales (cfr. Sztompka, 1995: 27), desde el surgimiento de sujetos alternativos que pudieran llevar a cabo nuevas emancipaciones o como expresa Castoriadis (1986), pensar todavía en formas auténticas de socialidad y vida verdaderamente comunitaria o en términos de Wallerstein (1999: 8), de *un mundo relativamente democrático y relativamente igualitario*.

Y volviendo atrás en la historia, Platón planteaba una sociedad ideal, conducida por líderes ideales, gobernantes idóneos que sepan gobernarse a sí mismos, y, por lo tanto, sean sabios. Para el bien público, que termina siendo el bien de cada uno, se necesita una sociedad con un gobierno que represente la verdad, es decir, el bien (cfr. Platón). ¿Cómo re-pensar en este siglo XXI nuestra sociedad ideal, partiendo de lo real?

Libertad, igualdad, justicia, gobierno, derechos son los principales temas que desde miradas histórico-políticas-filosóficas hasta llegar a nuestro contexto socio político contemporáneo y latinoamericano, van entretejiendo los autores de *Sophia* 9.

Samuel Guerra Bravo escribe un ensayo en la coyuntura del bicentenario en el cual plantea la necesidad de pensar las condiciones de posibilidad de la liberación latinoamericana doscientos años después de las gestas independentistas. El autor ve posibilidades de ‘liberación’ en la re-constitución de nuestra condición de sujetos. Tal

proceso de subjetivación conllevaría una re-constitución ontológica, antropológica, epistemológica, ética y política.

La reflexión de *Nancy Ochoa* aborda la noción de igualdad política en el pensamiento liberal y propone su continuidad teórica hacia el socialismo. Ofrece múltiples citas y ejemplos pre-liberales y liberales que muestran esta continuidad teórica e ideológica hasta llegar al llamado 'Socialismo del siglo XXI' en América Latina.

Robert Bolaños vuelve a uno de los ejes fundamentales del pensamiento de la filosofía política: la libertad. Incluye en su planteo el rol que debiera jugar la educación integral, la prensa y la opinión pública en la formación de la libertad y de la capacidad crítica ciudadana.

La colaboración de *Holger Díaz Salazar* se centra en la interpretación de cómo las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación son medios que devienen en instrumentos útiles para la filosofía política y la transformación del Estado moderno.

La contribución del *P. Juan Bottasso* brinda un recorrido histórico del concepto de *nación*, desde sus significados en la antigüedad hasta los más actuales en el mundo globalizado.

Finalmente, el estudiante *Mario Ramos* reflexiona sobre la participación política de los jóvenes y encuentra en la Filosofía de la Liberación caminos para repensar la práctica política de la juventud.

Esperamos que estas ideas sean pensadas, discutidas y enriquecidas entre académicos, estudiantes, filósofos, políticos y demás actores y gestores sociales; que generen entusiasmos visionarios en miras de transformaciones políticas y sociales posibles.

María Verónica Di Caudo
Editora Sophia



Bibliografía

- WALLERSTEIN, I.
1999 “Los dilemas de los movimientos antisistémicos”. En: Giovanni Arrighi, Terence K. Hopkins y Wallerstein I., *Movimientos antisistémicos*, Madrid: Ed. Akal.
- GIORGI, G.
2010 “La reinención de lo común”. En Perfil, Suplemento Cultura, 14 febrero 2010. p. 9. Argentina.
- CECEÑA, A.
(s/f) “La resistencia como espacio de construcción del nuevo mundo”. *Revista Chiapas* 7, pp. 93-114.
- VARSAVSKY, O.
1969 *Ciencia, política y cientificismo*. Buenos Aires: CEAL.
- GALAFASSI, G.
2005 *Naturaleza, Sociedad y Alienación. Ciencia y proceso social en la modernidad*. Montevideo: Nordan-Comunidad.
- SZTOMPKA
1995 *Sociología del cambio social*. Madrid: Alianza Editorial.
- CASTORIADIS, C.
1986 *El desarrollo. De su apología a su crisis*. Buenos Aires: Docencia.
- PLATÓN
1992 *La República*. Buenos Aires: Eudeba.

